

Criados y creados por la Inteligencia Artificial* ⊗

Blanca Sánchez

La Inteligencia Artificial lleva entre nosotros muchos años. Ya en la década del 50 había investigaciones desde la cibernética que postulaban que todas las operaciones cognitivas humanas podían ser realizadas por sistemas de manera rápida y confiable. Lacan, como siempre a la altura de su época, da una conferencia el 22 de junio de 1955, publicada en su *Seminario 2* con el título de “Psicoanálisis y cibernética, o de la naturaleza del lenguaje”. En la clase anterior a ella, había ubicado que el lenguaje, a diferencia de la cibernética, está afectado por la ambigüedad y las variaciones semánticas de las frases que dependen del contexto, la emisión y el uso. Y en la mencionada conferencia subraya que para que en el mundo surja la cibernética –basada en un lenguaje de 0 y 1– es necesario que eso funcione independientemente de toda subjetividad, pero cuando dicho sistema se encarna en algún aparato “algo ha pasado a lo real, y nos preguntamos – tal vez no por mucho tiempo, pero en fin, mentes no desdeñables lo hacen– si tenemos una máquina que piensa. Sabemos bien que la máquina no piensa. Somos nosotros quienes la hemos hecho, y



ella piensa lo que se le dijo que pensara [...] Con la cibernética, el símbolo se encarna en un aparato, y no se confunde con este pues el aparato no es más que su soporte. Y se encarna en él de una manera literalmente transubjetiva”.¹ Vale aclarar que en aquel momento los sistemas no alcanzaban aún el manejo y la creación verbal.

No será sino hasta noviembre del 2022 que se produjo el gran salto tecnológico cuando todo el mundo pudo acceder al ChatGPT desarrollado por OpenAI. Los maravillados, los curiosos, los aprovechadores, los vagos, los desconfiados pudieron observar que el chat elaboraba respuestas de una alta calidad sintáctica y gran coherencia. Hay que notar la sutileza de la denominación: por un lado, es un “chat”, que asegura la camaradería del diálogo y, por qué no, la intimidad; esa capacidad que hace que rápidamente lo humanicemos. Por otro lado, tiene un componente GPT (*Generative Pretrained Transformer* – transformador generativo pre-entrenado–) gracias al cual el

⊗ Trabajo presentado en el Seminario *Enlaces* “Arreglos y desarreglos con el goce”. Clase: “Literalidad. Lenguaje y época”, 19 de agosto de 2024.

* En la edición impresa de *Enlaces* n.º 32 continúa esta Sección donde encontrará sobre la misma temática el texto “Literalidad en el lenguaje de la época” de Graciela Schnitzer, y además: “Muerte y virtualidad” de Gabriela Peralta,

“Prometeo, el lado B del sueño del progreso” de Juan Sist, “*Pharmakon*, *gadget* y el discurso capitalista” de Sebastián Núñez, “Información y saber en la civilización digital” de Blanca Sánchez, “La relación al saber en tiempos digitales” de Alejandra Antuña y “Saber y debilidad mental en la época” de Patricio Álvarez Bayón.

lenguaje desarrollado responde preguntas y genera texto sirviéndose de una infinidad de combinaciones.

A la hora de conversar con el ChatGPT nos encontramos con que se trata de un lenguaje que se caracteriza por su literalidad: no hay sujeto de la enunciación, las palabras son tomadas al pie de la letra, hay repeticiones textuales en las que no asoma nada de la diferencia, no existen la metáfora ni la dimensión del equívoco, mucho menos la resonancia en los cuerpos.²

En su libro *La vida espectral* Eric Sadin se pregunta cómo no nos damos cuenta de que, cuando estamos dispuestos a ahorrarnos el esfuerzo de usar facultades para determinados fines, estamos dejando que fuerzas ajenas se vean totalmente libres de organizar las situaciones en lugar nuestro volviéndonos sus “cándidos y serviles juguetes”.³ La IA incide en nuestra toma de decisiones cotidiana a partir de un lenguaje industrializado y estandarizado que sustituye al nuestro.⁴

Como sea, hoy, tenemos entonces un nuevo contacto que conversa en tiempo real, permite generar imágenes y participar de grupos, hacer recomendaciones de todo tipo, brindar soluciones a problemas, interactuar de manera amena. Las respuestas pueden no ser del todo precisas pero bastará que se vaya alimentando de nuestras interacciones para que mejore día a día. Sin embargo, a pesar de todos sus aprendizajes hasta el momento no puede llegar a hacer juegos de palabras, equívocos, ironías, chistes, etc., pues el axioma que nos afecta como seres hablantes –no hay relación sexual– no tiene en el algoritmo ninguna incidencia; no hay allí un inconsciente ni mucho menos de un cuerpo gozante, cuestiones que interesan a nuestra praxis.

Esta innovación puede despertar muchas preocupaciones, pero lo más preocupante del asunto no es que las máquinas se vuelvan iguales a nosotros (no nos olvidemos que utilizan para la circulación y almacenamiento de la información el modelo neuronal) o que puedan reemplazarnos. Para Žižek, los *chatbots* no son lo suficientemente “estúpidos”, no captan la ironía y la reflexividad y tampoco son lo suficientemente ingenuos “no se dan cuenta cuándo la ingenuidad enmascara la perspicacia [...] El verdadero peligro no es que la gente tome a un *chatbot* por una persona real; es que comunicarse con los *chatbots* haga que las personas reales hablen como *chatbots*, pasando por alto todos los matices y las ironías, diciendo obsesivamente y con precisión lo que creen que quieren decir”.⁵

Diría que así como en el *chatbot* no hay un sujeto de la enunciación, no vaya ser cosa que suceda lo mismo con los seres hablantes; algo de esto se pone de manifiesto, por ejemplo, en las declaraciones que se pueden leer en las redes sociales. O lo que es peor, que hagamos que nuestros propios textos, surgidos de la inteligencia artificial, nos desvinculen de nuestra facultad más fundamental que es la de producir lenguaje. “No necesitamos tecnologías dedicadas a escribir por nosotros, o a ayudarnos a ‘escribir mejor’ [...] Lo que necesitamos [...] es hablar en primera persona, no en forma de *psteos* ininterrumpidos en las plataformas de la expresividad, que integran un lenguaje unilateral y asertivo, sino con miras a hacer oír nuestras voces singulares”.⁶

Cux es una aplicación creada por la *influencer* Conni Ansaldi (que ni siquiera es un profesional de la salud mental) y que fue adquirida por el municipio de Trenque Lauquen, situación que ha sido revertida.⁷ Se trata de un servicio que ofrece ayuda emocional sin mediación humana, y que se dirige principalmente a tener como clientes a empresas y gobiernos. Tiene un límite de conversaciones gratis luego de lo cual hay que pagar una suscripción, como sucede con muchas aplicaciones. Se promociona como algo disponible “las veinticuatro horas los siete días de la semana”. No hay escansión ni tiempo de comprender. Hay una interpretación de la demanda “al pie de la letra”: *lo pedís, lo*

tenés. De más está decir que tampoco hay un cuerpo que soporte la transferencia, con su interpretación y su silencio. Otra vez, el problema no es que las empresas pretendan que los algoritmos “atiendan” a humanos, es que los humanos se vuelvan tan algorítmicos que prefieran un *chatbot* al lugar y el lazo que ofrece un analista, o cualquier otro tipo de terapéutica.

Esas personas que le preocupan a Zizek están llegando de a poco a nuestros consultorios: ya sea bajo el sutil detalle de alguien que se empecina en leernos “la charla” que tuvo con su *partenaire*, o lo que es peor, con su *match* en Tinder; pasando por los que directamente nos reenvían los audios. O los que no pueden escuchar un juego de palabras, no se dejan atravesar por ningún deseo de saber, o simplemente quieren solamente que se



les diga lo que tienen que hacer, y lo antes posible, si es ayer mejor.

Está también la preocupación de si la IA puede escribir libros o cualquier otra producción artística mejor que un ser hablante, y si podremos darnos cuenta si una obra es humana o no. De nuevo, a mi gusto, esa no sería la preocupación.

Para Aníbal Leserre “no hay escritura sin que lo erótico esté presente. Tanto en la escritura del análisis como en la literatura también”.⁸ ¿Es que los seres hablantes querrán renunciar a esa erótica, al goce que se juega en la escritura misma que compromete

al cuerpo? Se escribe a partir de desajustes entre algo que se cree saber y poseer, y algo que está ausente, “se puede escribir por la pasión que a uno lo acoge”, ya que escribir “se relaciona con el deseo impulsor de estar dispuesto a tomar lo contingente que surja en la escritura misma, los nuevos elementos que aparezcan”.⁹ Dejarla en manos de la IA nos privaría de esa experiencia. Considero que lo mismo valdría para cualquier otra forma de arte.

Porque lo que la inteligencia artificial elude son los cuerpos como cuerpos gozantes, aun cuando “se postule como un saber sobre el goce, a partir de una aproximación totalizadora del lenguaje y su poder autónomo” como dice Gustavo Dessal;¹⁰ o cuando la biotecnología implante chips, por ejemplo, que permitan reemplazar el uso del *mouse*. Los cuerpos como tales se atrofian.

La IA se postula como un saber sobre el goce, pero no logra elucubrarlo porque no se puede tomar al lenguaje como algo total y porque, hasta nuevo aviso, los cuerpos no dejarán de estar afectados por *lalengua*, por eso que hace eco, resuena en ellos y constituye la pulsión. Eso será con lo que el psicoanálisis puede hacer frente a una literalidad que reduce al lenguaje a ser el soporte de un goce y un uso que bien podríamos denominar autista porque rechaza el equívoco.

Como afirma Lacan, “hay cosas que circulan y que parecen funcionar exactamente como maquinitas, las llaman computadoras. Admito que la computadora piense ¿pero quién puede decir que sabe? Pues la fundación de un saber es que el goce de su ejercicio es el mismo que el de su adquisición”.¹¹ Apostemos por ese saber por el que se pone el pellejo, por un decir que no se olvide tras los dichos, por un sujeto de la enunciación antes que por la primacía del yo, por la posibilidad de un sujeto responsable de su posición. La culpa no es de la creación, sino de aquellos que se sirven de ella, y de cómo lo hacen. Quedará para otra

oportunidad, ubicar el arreglo con el goce de aquellos que se dedicaron a crearla y se dedican a perfeccionarla.

Bibliografía:

Dessal, G., "El psicoanálisis ante la deriva de las nuevas tecnologías", *Zadig España*, 27 de noviembre de 2023, [en línea], en <https://zadigespana.com/2023/11/27/el-psicoanalisis-ante-la-deriva-de-las-nuevas-tecnologias/>.

Lacan, J., "¿Dónde está la palabra? ¿Dónde está el lenguaje?", capítulo XXII, *El Seminario, Libro 2, El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*, Paidós, Buenos Aires, 1986.

Lacan, J., "Psicoanálisis y cibernética, o de la naturaleza del lenguaje", capítulo XXIII, *El Seminario, Libro 2, El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*, Paidós, Buenos Aires, 1986.

Lacan, J., *El Seminario, Libro 20, Aun*, Paidós, Buenos Aires, 1991.

Leserre, A., "Eróticas y escritura", *Enlaces*, n° 30, Grama, Buenos Aires, 2024.

López Mac Kenzie, J., "Terapia artificial: polémica por una aplicación que ofrece asistencia en salud mental por ChatGPT", *TN Sociedad*, 5 de junio de 2024, [en línea], en <https://tn.com.ar/sociedad/2024/06/04/terapia-artificial-polemica-por-una-aplicacion-que-ofrece-asistencia-en-salud-mental-por-chat-gpt>.

Sadin, E., *La vida espectral. Pensar la era del metaverso y las inteligencias artificiales generativas*, Caja Negra, Buenos Aires, 2024.

Schnitzer, G., "Literalidad en el lenguaje", trabajo presentado en el Seminario *Enlaces* "Arreglos y desarreglos con el goce". Clase: "Literalidad. Lenguaje y época", 19 de agosto de 2024. Inédito.

Zizek, S., "Sobre la Inteligencia Artificial: 'El peligro no es tomar a un chatbot por persona, sino que las personas hablen como chatbots'", *Clarín cultura*, 24 de marzo de 2023 [en línea], en https://www.clarin.com/cultura/slavoj-zizek-inteligencia-artificial-peligro-tomar-chatbot-persona-personas-hablen-chatbots-0_UGO4aDdnqs.html.

Notas

¹ Lacan, J., *El seminario, Libro 2, El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*, Paidós, Buenos Aires, 1986, pp. 448-449.

² Schnitzer, G., "Literalidad en el lenguaje", trabajo presentado en el Seminario *Enlaces* "Arreglos y desarreglos con el goce". Clase: "Literalidad. Lenguaje y época", 19 de agosto de 2024. Inédito.

³ Sadin, E., *La vida espectral. Pensar la era del metaverso y las inteligencias artificiales generativas*, Caja Negra, Buenos Aires, 2024, p. 197.

⁴ Ibid. p. 191.

⁵ Zizek, S., "Sobre la Inteligencia Artificial: 'El peligro no es tomar a un chatbot por persona, sino que las personas hablen como chatbots'", *Clarín cultura*, 24 de marzo de 2023 [en línea], en https://www.clarin.com/cultura/slavoj-zizek-inteligencia-artificial-peligro-tomar-chatbot-persona-personas-hablen-chatbots-0_UGO4aDdnqs.html.

⁶ Sadin, E., *La vida espectral*, op. cit., p. 186

⁷ López Mac Kenzie, J., "Terapia artificial: polémica por una aplicación que ofrece asistencia en salud mental por ChatGPT", *TN Sociedad*, 5 de junio de 2024, [en línea], en <https://tn.com.ar/sociedad/2024/06/04/terapia-artificial-polemica-por-una-aplicacion-que-ofrece-asistencia-en-salud-mental-por-chat-gpt>.

⁸ Leserre, A., "Eróticas y escritura", *Enlaces* n° 30, Grama, Buenos Aires, 2024.

⁹ Ibid.

¹⁰ Dessal, G., "El psicoanálisis ante la deriva de las nuevas tecnologías", *Zadig España*, 27 de noviembre de 2023, [en línea], en <https://zadigespana.com/2023/11/27/el-psicoanalisis-ante-la-deriva-de-las-nuevas-tecnologias/>.

¹¹ Lacan, J., *El seminario, Libro 20, Aun*, Paidós, Buenos Aires, 1991, p.117.